

El “Paleoindio” es el periodo más antiguo de la época prehispánica en América.
Aquí se pueden ver los restos arqueológicos de los primeros seres humanos que habitaron Colchagua, donde destacan los hallazgos de los sitios arqueológicos de Tagua Tagua, con la presencia de megafauna extinta como: gonfoterios, megaterios, gliptodontes, caballo americano, entre otros.



Y el entierro de la Pataguilla, con las osamentas humanas más antiguas encontradas hasta ahora en América.

Megaterio americano

Una especie de perezoso terrestre de gran tamaño que existió entre el pleistoceno y hasta hace aproximadamente 9 mil años atrás.

Sus grandes garras estaban diseñadas para romper las ramas de los árboles para sacar sus frutos y hacer hoyos en la tierra para extraer sus raíces.



VITRINA DE ESCENA DE CAZA PALEOINDIA – YACIMIENTO TAGUA TAGUA

El yacimiento de Tagua Tagua es una laguna vaciada en 1841 que conserva los registros arqueológicos más antiguos de nuestro país junto al sitio de Monteverde, en la Región de Los Lagos.

En ella podemos encontrar muestras paleontológicas de faenamiento de mastodontes, caballos y siervos americanos.

Esta ocupación humana podría tener más de 9 mil años de antigüedad según las dataciones.

Las hipótesis postulan a que los animales tomaban agua en las riberas pantanosas de la laguna mientras los hombres lanzaban grandes piedras o proyectiles con punta de flecha de cuarzo. Los faenaban ahí mismo, retirando la carne, huesos y grasa y llevándose las presas más pequeñas a sus aldeas de origen que siguen siendo un misterio arqueológico.



Costilla con marcas de cortes causados por el hombre.
Faenada con cuchillos de obsidiana

CHILE PREHISPÁNICO

Litos geométricos de Huentelauquén

El Chile prehispánico se puede conocer, desde las misteriosas piedras de “Huentelauquen” y “horadadas” de la zona central; hasta las “Momias Chinchorros”, las más antiguas del planeta.



Fémur atribuido a un perezoso

Complejo Huentelauquén primeros habitantes costeros de Antofagasta

En la localidad de Huentelauquén, en la desembocadura del Río Choapa se descubrió en 1961 una unidad cultural que vivió en el arcaico temprano, hace 10 mil años, y que se extendió entre Antofagasta y Los Vilos. Fueron pescadores y vivieron en carpas hechas de cuero y huesos de ballenas y se alimentaron principalmente de productos del mar.

Una de sus características principales, y una de las más misteriosas es el uso de piedras que tallaron, agujerearon y pulieron en formas geométricas: redondas, discoidales y poligonales, para usos que aún no hemos descifrado. Tal vez fueron pesas de pesca, pequeños morteros, u objetos rituales,

Las últimas investigaciones arqueológicas han demostrado que no fueron tan solo pescadores y recolectores, sino que también fueron mineros de óxido férrico que se usaba probablemente como pigmento rojo ritual.



CULTURA CHINCHORRO

Por 10 mil años pescadores y recolectores habitaron la costa norte de nuestro país.

Destacar especialmente que a pesar de haber tenido una tecnología rudimentaria y una vida muy arcaica y sencilla, desarrollaron una profunda ideología sobre la vida y la muerte, y aunque no nos dejaron escrito lo que pensaron o lo que sintieron, podemos deducirlo de su cultura material.

Los chinchorros se organizaron en bandas de no más de 30 o 50 personas donde la mujer cumplía el rol de mantenedoras y transmisoras de cultura que podemos ver en el fino ajuar funerario que acompañaba a las momias. Fueron gentes pequeñas y robustas, las mujeres midieron 1,50 con frente amplia y pómulos pronunciados.



***Momia infantil con fragmentos
de fibras vegetales de una cestería incipiente
68 x 16 cm
CHINCHORRO***

Las momias chinchorro estaban acompañadas de toda una parafernalia funeraria de tipo ajuar que podía contener cestería, amuletos y algunos rudimentarios textiles que se usaban como vestimenta y que se necesitaban para vencer a la muerte.



CULTURAS DE ARICA

Al ir perdiendo importancia la cultura Tiawanaco se dio lugar a lo que los arqueólogos llaman “**DESARROLLOS REGIONALES**”. En el norte de nuestro país toman forma las culturas Arica, la Atacameña y Diaguita, influenciadas por los Tiahuanaco en el estilo geométrico y los brillantes colores de sus cerámicas



CERÁMICA SAN PEDRO

Cántaros policromos característicos de la época de desarrollos regionales. Estos pertenecen a cerámicas de Arica en su fase san miguel-gentilar del 1000 al 1500 d.c.

En su elegante factura, colores e iconografía vemos claramente la influencia de la cultura Tiawanaco.

Momia junto a su ajuar funerario, el cuerpo está envuelto en esteras de vegetales y textiles y junto a ella utensilios de uso diarios como bolsas de textil, cerámica y objetos de madera y hueso que tenían como objetivo acompañar al difunto a su otra vida.

Los indígenas del desierto aprovecharon los oasis del norte de Chile.

Una de las muchas cosas en la que se destacó esta cultura fue en heredar la cultura alucinógena que venían practicando los pueblos andinos desde tiempos inmemoriales. **Estas ceremonias aún se practican en oasis de nuestro norte chico como San Pedro de Atacama, por eso lo llamamos cultura viva.**



Complejo del chamán

Tabletas de madera finamente talladas, llamadas **tabletas de rape** con las que se consumen las sustancias alucinógenas. Se muelen las hojas o hongos en morteros y luego son aspiradas sobre estas tabletas, decoradas con dioses solares o chamanes en transformación a través de tubos de huesos.

Botella antropomorfa cultura San Pedro, característica de esta cultura fue la cerámica ennegrecida con los humos de los hornos y pulida usada para asuntos domésticos, funerarios y rituales.

Es una cerámica simple y monocromática, con un negro característico que se lograba con el humo del horno. Solo con algunos aspectos del rostro humano



MOLLE - DIAGUITA

La cultura el **Molle**, complejo agro alfarero prehistórico que se desarrolló 30km al norte de la Serena y que fue seguido por la cultura **las Animas**, de características similares. Fueron grupos **móviles que siguieron al ganado, precursores prehistóricos, primeros en desarrollar la agricultura y comerciar en caravanas, los primeros ceramistas.**

Desarrollaron una antigua simbología pastoril de los Andes y de representación de la naturaleza con figuras de animales, zoomorfas y antropomorfas.



Tembetás de la cultura molle, adornos que los hombres se ponían bajo el labio inferior desde su entrada a la vida adulta. Como un amuleto. Pueden ver muchos más en nuestro pabellón Joyas de Los Andes

Botella de cerámica monocroma típica de la cultura molle. Con decoración incisa en su cuello eran usadas para lo domestico y lo ritual



Pipa lítica don forma de t invertida y un gollete

DIAGUITA

Más al sur, en el norte chico, se desarrolló un importante grupo cultural, famoso por su fina y colorida cerámica que constituye un tesoro artístico cuya simbología se estudia hoy activamente en nuevos sitios como el del Olivar en La Serena.

Los **diaguitas** vivieron en pequeñas y sencillas chozas de barro, madera y paja y organizaban su vida familiar recogiendo frutos y cazando mamíferos y aves, pero también domesticaron la agricultura en pequeña escala, lo que seguramente estuvo en manos de las mujeres y las niñas.



Las típicas escudillas diaguitas fueron platos ceremoniales para ritos religiosos pintadas con figuras antropomórficas decoradas en tricromía, es decir con tres colores: negro – blanco y rojo.

porotos y zapallos.

Regados por artesanales canales, cultivaban maíz, quinua, papas



LLOLLEO – EL BATO Y EL MUNDO PRE-MAPUCHE



En los valles centrales se desarrollaron culturas agro alfareras, las primeras de la zona central que fueron Llolleo y El Bato.



Este jarro de asa bicéfala de la cultura **El Bato** es una muestra de la manera de ver mundo del hombre precolombino. Un mundo donde la mujer y lo femenino son igualmente importantes que lo masculino que son ambas partes de una misma moneda.

Estas culturas, junto con otras de la zona central como **Aconcagua**, más algunas más al sur como las culturas **Pitrén, Llolleo y Valdivia**, fueron las que prepararon el escenario para los **mapuche** que pronto se desarrollarían siendo una especie de síntesis entre estos pueblos ancestrales y hoy son casi 2 millones según el último

censo del 2017.

Nunca formaron un gobierno organizado, sino que más bien fueron grupos independientes que compartieron el idioma, mapudungun, que se considera sagrado y que había bajado del cielo junto al primer hombre y la primera mujer.

Su cerámica tiene a veces figuras antropomorfas decoradas con sencillas líneas quebradas que representan el sol, la lluvia y el fuego.

En esta vitrina podemos observar algunas figuras, tal vez las primeras, en representar lo divino femenino en madrea, piedra y cerámica.



Estas figuras líticas, es decir talladas en piedra, pre mapuches representan una larga tradición de figurillas, a veces votivas y de uso ritual, que simbolizan a la fertilidad de la tierra. **Estas figuras antropomorfas, que a veces fueron instrumentos musicales, se hicieron para representar a la naturaleza, a la tierra**

Se inserta también en la gran importancia que tuvieron las **piedras de poder, Newen Kura** para este pueblo. Algunos de su manifestación son exclusivamente masculinos, como las **Clavas** o las **Toke Kura**, que fueron sencillas piedras talladas que le daban algún tipo de poder al **Toqui** o jefe militar y también religioso.

PIEDRAS DE PODER

Las newenke kura no solo son piedras vivas, sino que piedras dotadas de una vitalidad especial, es decir de un poder con el que hay que saber interactuar.

Estas piedras servían para empezar o terminar una guerra. Se enterraban delante de las tribus, ceremonia que decía “tenemos paz”. Se desenterraban luego como señal de guerra, el cacique la sacaba la ponía en alto, amarrada a un palo largo. Era Cosa Sagrada.



CLAVA MAPUCHE

Con cuerpo que posee un mango para tomarla, y en su extremo tiene un volumen mayor donde se representa una forma circular no cerrada. En este caso tiene forma de cabeza de pájaro que fue una de las mas comunes.

TOQUI MANOS

Estas curiosas piedras son una especie de insignia de mando. Su nombre se asociaría a la semejanza que presentan sus incisiones con los dedos de una mano extendida.

Se han encontrado especialmente en la zona central. Pudieron pertenecer a un jefe, o eran de uso ritual, dado que, aunque en general aparecen en muy buen estado, su extremo inferior presenta algún grado de desgaste por un aparente uso en faenas de molienda.

También pudieron haber tenido algún uso en la preparación de ungüentos o pinturas de uso ritual. Se han atribuido a la cultura mapuche, aunque podrían ser incluso más antiguos.



PIEDRAS TACITAS



Piedras arqueológicas que se encuentran generalmente en la zona central a las que se le han labrado concavidades usadas para la molienda de granos y semillas. Algunas tienen más de 10 mil años de antigüedad

Asimismo, son usadas en rituales relacionados con el cielo, ya que se han encontrado algunas que reflejan constelaciones en el valle del encanto

PIEDRAS HORADADAS

Las piedras horadadas son todo un misterio. Fueron hechas por una cultura que habitó Chile 1.000 años a.C. y es en la zona centro-sur de nuestro país donde más abundan, asociadas a terrenos fértiles, cerca de la costa o de ríos y esteros.





Los agricultores las encontraban en grandes cantidades cuando abrían la tierra con los arados para sus cultivos. Eran tantas, que los pesas o lastres para la ganadería. Existen diversas teorías sobre su misterioso uso. También las han encontrado en china, Mesopotamia y el ártico.